

# EL LIBERAL DE TENERIFE

Diario de la mañana.

NÚMERO ATRASADO: 15 cénts.

DIRECCION: calle de STA. ROSALIA n.º 7.

ADMINISTRACION: CALLE DE SAN FRANCISCO NÚMERO 48

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS, excepto los festivos.

NÚMERO SUELTO: 10 cénts.

## CIRCULO MERCANTIL

DE SANTA CRUZ DE TENERIFE

## ACADEMIA DE COMERCIO

Dirijida por el oficial del Banco de España

D. MANUEL FABRO Y ROBERT.

Enseñanza teórico-práctica de CALCULOS MERCANTILES, TENEDURIA DE LIBROS, LEGISLACION MERCANTIL Y CORRESPONDENCIA COMERCIAL.

Queda abierta la matricula hasta el 31 de octubre y solo tendrán derecho á ser admitidos los que sean socios de dicho Circulo.

CUOTA MENSUAL, PTS. 2'50

Horas de clase de 7 á 8 de la noche.

**CEBOLLINO superior garantizado, se vende á 3 pts. Castillo 3**

**SEMILLA - TOMATES - INGLESSES** se expende Almacén de D. Camilo Lecuona y Bello Castillo 46 - á diez rvn. onza. Santa Cruz de Tenerife.

# REY

## Sastre

Candelaria, núm. 31

**CEBOLLINO PALMERO GARANTIZADO.** San José 15. - Escritorio.

## Sombreros

adornados para Señoras, propios para la presente estacion

Se realizan á precios muy módicos en el almacén de LUIS LA-ROCHE Y C.º en liquidacion.

LA TE ENCARNADA

**CERVEZA INGLESA**

Pilsener Beer

DE J & R. TENNENT & C.º

Esta magnífica cerveza, sin rival en el mundo, compete con todas las introducidas en estas Islas, por su bondad exquisita y módico precio.

Se halla de venta en casa de sus únicos introductores en Canarias

JUAN CROFT, Marina núm. 11

## Patatas de semilla inglesa.

Se vende una partida de la mejor clase de las llamadas «Riñón» en magnífico estado para plantar y se realiza á precios módicos. - Para tratar dirigirse á JUAN CROFT, Marina núm. 44.

**SE VENDE** una pajarera propia para Serias. En esta imprenta informaran

**SE ARRIENDA** parte de una finca cituada donde dicen Salamanca Darán razon calle de San Jose núm. 44.

**SE VENDE O ALQUILA**, un armazon para establecimiento. Dan razon en la Laguna, Alamos, hoy Tabares de Cala 32.

## METEOROLOGÍA

OBSERVACIONES HECHAS A LAS 11 DE AYER.

Barómetro	760.21
Termómetro á la sombra	23.4
Humedad relativa	68.6
Viento	N NE.
Fuerza del viento	1
Lluvia en las últimas h.	0 milímetros
Cielo, parte cubierta	8 décimas.
Tempr. máxima de ayer	27.5
Id. mínima de anoche	18.6
Estado del mar.	Llano.

## SECCIÓN RELIGIOSA

Santo de hoy - Ntra. Sra. del Pilar, S. Félix, S. Cipriano y S. Serafín.

Santo de mañana - S. Eduardo y S. Fausto.

### CULTOS PARA MAÑANA

#### Parroquia Mairis.

Misas rezadas de 7 á 7 1/2: á las 8 cantada: á las oraciones cultos á Nuestra Sra. del Rosario.

#### Parroquia de San Francisco.

Misas rezadas de 7 á 7 1/2: á las 8 cantada: á las oraciones el Rosario.

#### Parroquia Castrens.

Misas rezadas de 7 á 7 y 1/2: á las 8 cantada: á las oraciones cultos.

## EFEMÉRIDES

- 1492 Colón desembarca en la isla de San Salvador.
- 1798 Nace el primer emperador del Brasil, D. Pedro de Alcantara.
- 1860 Los ingleses se opoderan de Pekin.
- 1895 Llega la escuadra rusa á Tolon y se le hace entusiasta recibimiento, digno de vencedores.

## REGISTRO CIVIL

Día 11

### NACIMIENTOS REGISTRADOS

Laura Reyes

### DEFUNCIONES

Ninguna.

### MATRIMONIOS

D. Ramon Hernandez Diaz, de Arona, de 19 años, con Doña Nicolasa Oliva Espinosa, de esta ciudad, de 23 años.

## GRANDES NOVEDADES

Se han recibido en la sombrerería BATISTA LAS ÚLTIMAS MODAS DE MADRID en sombreros hongos y livianos, que se distinguen por la elegancia de su forma y finura de clase.

PRECIOS ECONÓMICOS!  
**SOMBRERERÍA BATISTA**  
FRENTE A LA INTENDENCIA

## CASA

# DE PRESTAMOS DE CLAVERIE Y C.º

Plaza de la Constitucion núm. 4

## REVISTA COMERCIAL

Londres 5 octubre 1894.

### COCHINILLA

El mercado ha seguido manteniéndose firme durante el mes pasado. Aunque la grana empezó á escasear algo, ha habido pequeña alza solamente en los precios para blanca. En estos últimos días, sin embargo, ha habido un cambio en el mercado y creemos que sería difícil realizar los precios cotizados en nuestra revista de hoy. Se han hecho algunas buenas ventas, pero en general las transacciones no han sido de mucha importancia.

Cotizamos hoy como sigue:

	Ordinarias	Regulares	Buena
Blancas	1/2	1/2	1 1/2
Negras	1/1	1/2	1 1/2 á 1/3
Madres	1/1	1/2	1/3

Consumo hasta 30 de septiembre, 1894-2094 sacos; 1893-1884 sacos.

Entradas hasta 30 de septiembre, 1894-1247 sacos; 1893-1157 sacos.

Stock en 30 de septiembre, 1894-1861 sacos; 1893-2453 sacos.

	1894	1893	1892	1891
Entradas	173	297	54	284
Consumo	231	212	255	346

### BANANAS

No hay mucha demanda para este fruto; sin embargo la clase superior podría venderse á precios regulares.

### ALMENDRAS

El mercado no presenta movimiento alguna en esta época.

Sperling Williams.

## EL CUENTO AZUL

# EL CUENTO NEGRO

-No quiero, no quiero acostarme si papá no me cuenta un cuento.

El niño entra disparado en el despacho de su padre que, sentado á su mesa de trabajo, está graduando la luz de un quinqué con pantalla verde.

El niño trepa por las rodillas del papá plantando su manita sucia encima de unos papeles blancos. El pobre hombre se la coge, la besa y separa apresuradamente los papeles. Una mujer como de cuarenta años de aspecto algo severo, triste, pero de dulce fisonomía, entra en

la habitación pausadamente.

-Aquí tienes á éste que no se quiere acostar si no le cuentas un cuento. Te empeñas en darle esos mimos...

-¿Y qué quieres, mujer? Los chicos lo dan de sí.

-Un cuento, papá, un cuento.

-Vamos á ver, ¿qué cuento quieres, el de María Sarmiento?

-No, ese es feo, no quiero; otro más largo.

-¿Bueno! Entonces te contaré el del rey que tenía tres hijos y los metió en tres botijos...

-Tampoco, no quiero; eso no quiero. El chiquitín tira rabiosamente del bigote ya encanecido de su padre, que acaricia deleitosamente la suave cabellera del pequeñuelo.

El digno matrimonio amaba con delirante ternura á su hijo. El padre añadía la debilidad al cariño. Aquel diablillo angelical vino al mundo cuando los que le dieron el ser contaban más de cuarenta años. Hasta entonces pasaron una existencia apacible, algo lánguida, porque en el corazón de los dos latía el deseo de tener un hijo, que durante tantos años Dios les había negado. Pero, por uno de esos hondos caprichos de la Naturaleza, á los quince años de matrimonio estéril la madre se sintió en cinta, y el diablillo, que ya contaba seis años, lanzó sus gritos de pájaro y atrajo rayos de sol hacia el tibio y reposado hogar. Le pusieron por nombre Manuel, como el hijo de Dios.

El hombre redobló sus esfuerzos en el trabajo, al que siempre asiduamente se dedicó. Tenía que mirar por aquel hijo, hacerle todo un hombre que figurase dignamente en sociedad, y hasta procurarle una fortuna, que atenuase el dolor de la nunca bien llorada ausencia de los que nos dieron el ser.

-¡Qué bonito! qué bonito, papá! Me contarás mañana otro?

-Si eres bueno, sí; pero has de ser obediente y juicioso.

-Si seré bueno, papá; si seré bueno, y tú no me regañarás. ¿Verdad que no me regañarás?

-¡No, hijo mío, no!

El pobre hombre envuelve al niño en inagotable mirada. La tierna manecita le acariciaba el rostro dulcemente; le pellizca cariñoso, y tapándole los ojos, la vocecita adorada le dice: ¿Me ves, me ves?

De los cansados ojos del padre feliz se desprende una lágrima, mudo grito de felicidad inexpressable; tributo del



agradecimiento á la naturaleza pródiga y holocausto á Dios.

Manblin, en sus brazos, va cayendo poco á poco en apacible quietud. Sus manos se agitan débilmente como alas de ruiseñor que siente frío; su respiración va haciéndose más acompasada, y no hay duda, el niño se ha dormido al suave contacto del tul de la *dama blanca*, donde se refugió huyendo del feo espectro que se aparecía al hijo del rey, que dió la muerte á su padre, fantásticas figuras que pueblan los horizontes del cuento azul.

La habitación, en silencio, casi, tiene religioso aspecto, ambiente de cuadro de Murillo. La luz del quinqué, amortiguada por la pantalla verde, parece á la imaginación rayo de sol que se filtra por la persiana en las horas de siesta.

La madre, con el brazo apoyado en el sillón de su marido, le mira sonriente, gozándose en contemplar, uno en brazos del otro, aquellos dos pedazos, aquellas dos mitades de su corazón, el hijo y el esposo.

—Vaya, damele—dice al fin cogiendo al pequeño que, con el movimiento, lanza un fuerte suspiro y sigue durmiendo. Y tu acuéstate pronto, que te quedas aquí frío y luego te sientes mal.

—Pronto voy, no tengas cuidado.

Los papeles volvieron á ser puestos en orden de batalla. Véase una *Memo-ria*, planos y hojas sueltas. El hombre, pluma en mano, se metió por entre aquel laberinto, formado por lasgas filas de números. Allí había cálculos, cavilaciones, todo un admirable mundo pitagórico que parece inventado por el diablo para poner en órden á la humanidad.

VEINTE AÑOS DESPUES

Como dice Dumas en *Los mosqueteros*. Declina la tarde de un frío y triste día de enero. En una habitación amueblada con elegancia, están dos hombres, uno joven y otro viejo. El viejo, sentado junto á la chimenea, en la que arden dos leños, cubre sus piernas con una manta, siguiendo con débil y triste mirada al joven, que se pasea á lo largo de la habitación.

Si viérais aquella mirada no tendríais que preguntar la clase de parentesco que existía entre los dos; las miradas hablan, y aquella decía con toda claridad: —¡Hijo mío!

La luz del día va haciéndose poco á poco más mortecina; parece que se desgarran en jirones arrastrándose por paredes y tapices y destacando todavía los tonos claros que no ha invadido la oscuridad replegada en los oscuros ángulos.

El silencio fatigoso que pesa sobre la estancia se interrumpe al fin, y el elegante joven dice parándose de repente:

—Hoy no me esperes á comer.

—¡Válgame Dios! lo mismo que ayer.

—¿Qué quieres? son compromisos...

—¡Cómo tan poco! Estando tú me animo algo.

—¡Pues no lo entiendo! El caso es tener apetito, si no lo tienes lo mismo comerás estando yo que no estando.

—No, hijo, no es lo mismo. Pero en fin... ¿qué se le vá á hacer? Lo que sí quisiera decirte es... que ha llegado á mí una noticia que me entristece, por tí, no por mí.

—Vaya, alguna tontería—dijo el mozo, mostrando gran contrariedad, adivinando por el tono de la voz de lo que su padre iba á hablar.

—Ha llegado á mí por conducto digno de fé.

—En fin, sepamos...

—Tú frecuentas el trato de una persona á la que pareces demostrar excesiva predilección.

De los gastos que esto te origina, nada te digo, sino que seas prudente. He acumulado día por día el fruto de mis largos días de trabajo.

¡Tuyo es todo; yo necesitaba ya tan poco! Pero temo que un día veas el fin. Tú no sabes eso lo espantoso que es; sí, es mucho peor que la muerte.

—¡Qué lúgubre te pongas por una tontería!

—No es tontería; temo que te pongas en ridículo y que esa mujer luego te haga padecer.

—Bueno, dejaremos esta conversación—dice el mozo con irritado tono,—por que si no, solo conseguiremos incomodarnos. Te participo que todo eso es un cuento que te han contado, un cuento nada más. Hasta luego.

Salió de la habitación apresuradamente. El pobre viejo lanzó un ¡ay! tristísimo que impregnó de dolor la semi-oscuridad de la estancia.

No era el reuma de las piernas, era el desvío filial que le puuzaba el corazón.

—¡Un cuento! ¡un cuento!—decía—como si esta palabra resucitase el recuerdo de aquellos que le pedía antes de acostarse el tierno niño de la cabeza rubia y de las manecitas de cera.

Un sollozo se le subió á la garganta, queriéndole ahogar. Clavó sus ojos en la pared que tenía á su frente, y en la que más bien adivinó que vió el retrato de la que fué amantísima compañera de su vida, muerta hacia cuatro años. Tendió hácia la imagen querida sus brazos, diciéndola con voz llorosa:

—Ya ves, ¿de qué le sirvo yo ya? Llévame, llévame contigo.

M. Ferrer y Lalana

EFEMERIDE

Jamás debemos olvidar los hechos que para la patria, á quien rendimos fervoroso culto, son verdaderas páginas de gloria; siempre debemos conservar latente el recuerdo de los grandes acontecimientos á que contribuyeron nuestros mayores, que en esta y en todas épocas deben servirnos de ejemplo.

Hoy cumplen 402 años de que el inmortal Colón desembarcara, con los que en su heroica empresa le siguieron, en la isla de S. Salvador, y fecha es esta que, aunque nunca olvidada, debe traerse á la memoria para tener presente la abnegación de que es capaz un hombre, cuando hasta contra los elementos lucha con fé.

Al correr aquel remado á que dieron nombre á principios de la edad moderna los monarcas que la historia distingue por Fernando é Isabel la Católica, después de tantas victorias y conquistas como la de Granada, en que el Pendón de Castilla ondeó en las almenas de la ciudad musulmana, el intrépido genovés, el inmortal Colón viene á nuestra patria para otorgarle más tarde el premio de sus hazañas.

No es el momento de hacer historia de todas las vicisitudes y contrariedades con que tuvo que luchar el Genio de los navegantes, de recordar tristes escenas ni hechos singulares, por que tan grande es el descubrimiento del Nuevo Mundo, que dudamos haya alguno que desconozca sus más ligeros detalles; tampoco creemos de oportunidad desmostrar la valía de aquel florón, que á costa de heroicos sacrificios, fué engarzado á la Corona de España, pero sí no podemos menos que tributar nuestro homenaje de respeto y admiración al hombre que, sin más aspiración que descubrir los arcanos de la Naturaleza, sin otro anhelo que la gloria y el premio para aquella Nación que le prestara su concurso á la realización de empresa de tal magnitud, se lanza á desconocidos mares y sin más guía que la fé, su ciencia y su constancia, triunfó en lo, inexplorado venciendo los obstáculos que se imaginaban insuperables.

Así se conquistan nombre, fama y gloria; así se arrancan laureles que vivan lozanos, y así se engrandece la patria, por que la patria de Colón era España, desde que partió del puerto de Palos. Es verdad que cuando por segunda vez se le hizo regresar, en lugar de encontrar erigido un altar á su nombre, la ingratitude fué el premio á su noble acción, pero que seguramente no le acobardó porque terminó tranquilo sus días, que brillan hoy en la historia, con la conciencia tranquila y ánimo sereno que siente todo el que bien obra.

La conducta de Colón, debe ser la pauta de la nuestra. No hay Mundos que descubrir, no hay arcanos que penetrar, pero hay leyes que hacer cumplir, hay derechos que defender y tenemos patria á quien adoramos y por la que debemos combatir sin temor á ruines ingratitudes, de los que ensalzan al que brille, por que de él esperan algo, y motejan al caído.

No siempre aparecen Hernan Cortés y Pizarros que con fingidos procedimientos puedan oscurecer la aurora que envuelva á otros que consideren sus adversarios; la traición jamás arraiga en la conciencia humana y al fin se deshace como el humo pues los que la engendran, desde que tal propósito forman, no tienen más base en que cimentarla que movedizo y frágil

terreno que se desmorona en las sombras, por que la antorcha de la verdad y el progreso no alumbrará el camino de los perjurios.

La historia es buena consejera: aprendamos en la historia: imitemos á Colón: la lucha por la fé, la lucha por la ciencia, la lucha por el derecho.

El asunto del día

Consideramos á nuestros lectores ansiosos por conocer los detalles del hecho que ha dado en llamarse «El secuestro de Icod»; pero como el asunto se encuentra *sub judice* no nos es posible penetrarlo; solamente referiremos lo que de público se dice.

Hace bastantes años, parece, embarcó para la isla de Cuba el vecino de Icod, Manuel Mesa Gonzalez, donde se dedicó á su trabajo peculiar que le proporcionó algunos ahorros. No sabemos por que motivo, en la Habana se le recluyó en la casa de dementes denominada «Mazorra» de la que salió en perfecto estado de salud y en el completo de sus facultades intelectuales. Entonces, ó poco después, emprendió su viaje el Mesa Gonzalez para esta á cuyo pueblo de Icod llegó, sin que nadie al parecer hiciera alto de su estancia en él.

Han pasado los años, pues lo que hemos referido debió ocurrir por los de 82 á 84, hasta que hace poco regresó de la citada Antilla un vecino de dicho pueblo de Icod que preguntó al llegar por todos sus antiguos conocidos y amigos, particularizando entre estos, á Manuel Mesa Gonzalez, del que nadie le daba norte, asegurando el recién llegado que tenía la convicción de que Mesa hacia 10 años habia venido á su pais trayendo alguna cantidad de dinero. Esto, como era natural, despertó sospechas de alguna desgracia ó crimen, y en su consecuencia el lunes último recibió el Juez de instrucción del partido un escrito firmado por Don Matias Luis Cabrera, denunciando los hechos referidos.

El Sr. Juez entonces, en la duda de si en aquel pueblo de morigeradas costumbres se habia perpetrado un crimen horroroso ó si el desaparecido Mesa Gonzalez habia sido víctima de algun accidente desgraciado é ignorado, inmediatamente ordenó la instrucción de diligencias sumariales trasladándose con el escribano el martes á las 4 de la mañana al sitio que suponemos se le fijaría en el escrito denuncia.

Al llegar á él, en la mitad del trayecto entre Icod y San Juan de la Rambla—estos hechos ya no los podemos precisar—pero se dice que la autoridad judicial, acompañada del escribano, de una pareja de la Guardia provincial que tomó en la Orotava y de dos mas con un sargento que encontró en aquel sitio, preguntó á una joven donde se hallaba el loco, la que titubeó para contestar, lo mismo que luego hizo alguna resistencia para entregar las llaves del improvisado *manicomio*. Redúcese este á una habitación de metro y medio cuadrado, con su azotea, una puerta fuerte y con fuertes cerrojos y un ventanillo de media vara cuadrada tambien con buenos cerrojos y todo cerrado herméticamente; lindando por derecha é izquierda con chiqueros para cerdos y por el frente con una ganancia.

Abierto este departamento no se encontró en él el mas insignificante mueble ni indicios de cama donde el loco pudiera descansar, pero sí un olor fétido y en la parte inferior del único ventanillo una vasija con restos al parecer de salvado. El demente vestía por toda ropa un camisón hasta las rodillas, las manos sujetas con fuerte argolla, y otra con una cadena en un pié. Aquel era Manuel Mesa Gonzalez que despues de 10 años de reclusión aun articulaba palabras y recordaba los nombres de algunas personas de su familia.

En tal virtud, el Sr. Juez ordenó las oportunas diligencias disponiendo fuese trasladado á este Hospital provincial el Mesa Gonzalez y un hermano suyo, Santiago, conducido á la cárcel del partido, no haciendolo en aquel momento con la madre de ambos, por ser una anciana de mas de 86 años.

Estos son los antecedentes que hemos podido recoger del suceso que hoy preo-

cupa hondamente la atención en Tenerife, sin que nos sea permitido hacer comentarios sobre él hasta que se haga luz en los hechos objeto del proceso, y resplandezca la verdad de lo ocurrido por consecuencia de las diligencias sumariales.

Ayer á las 6 de la tarde ingresó en el Hospital provincial el loco Manuel Mesa Gonzalez y en la cárcel del partido su hermano Santiago.

Noticias de la Provincia

Despedida

El alcalde de esta capital Sr. Sanson, recibió ayer el siguiente espresivo telegrama del Excmo Sr. Comandante general de la Escuadra de instrucción al partir del Puerto de la Luz para Cádiz.

**Salgo para Cádiz. Reciba V. S. y esa culta Capital mi saludo cariñoso y el del personal á mis órdenes.**

Por nuestra parte y en nombre de los habitantes de este pueblo, agradecemos al Sr. Las Heras el recuerdo que nos dedica, felicitándonos de que jamás olvide las demostraciones de simpatías hácia España y su Armada que durante su corta estancia en Tenerife pudo observar.

Viaje

Acompañado de su apreciable Sra. ha regresado á esta capital, bastante mejorado de la dolencia que le obligó á marchar á la Península para tomar baños, nuestro querido amigo el farmacéutico D. Eduardo Rodriguez Nuñez.

Reciba nuestro afectuoso saludo.

Auditoria de guerra

Nuestro estimado amigo el licenciado en derecho, D. José Cejas Gomez, ha sido nombrado por el Excmo. Sr. Capitán General del distrito, Teniente Auditor interino.

Sea enhorabuena.

Luz eléctrica

El ingeniero electricista Mr. Jackson, ha presentado por escrito al Sr. Alcalde de esta capital, algunas observaciones al pliego de condiciones para la subasta del alumbrado público por medio de la electricidad en esta poblacion.

Voto de gracias

El Excmo. Ayuntamiento en la sesión que celebró el miércoles último, acordó por unanimidad de votos y á propuesta del concejal Sr. Rallo, consignar un voto de gracias á favor del Alcalde, Sr. Sansón y Barrios, por sus acertadas disposiciones y delicado comportamiento para obsequiar á los Jefes y oficiales de la escuadra nacional de instrucción, durante su permanencia en nuestro puerto.

Muy acertado nos parece este acuerdo de la corporacion municipal.

Agradecidos

Damos las gracias al ingeniero jefe de Obras públicas Sr. Paz Peraza, por haber atendido nuestra súplica disponiendo la construcción de malecones en el kilómetro 4.º de la carretera de esta Capital á la Laguna.

Distinción

Por el Excmo. Ayuntamiento se ha concedido el uso del escudo de esta capital á los Sres. D. Juan Benitez y C.ª en las etiquetas y rótulos de sus talleres de fotografía.

Recaditos al Alcalde

Esperamos del Sr. Alcalde, ordene al Arquitecto municipal gire una visita de inspeccion á la casa calle del Norte, equipada á la de San Roque, que se encuentra en un estado bastante ruinoso, expuesta á caerse cualquier dia con peligro de causar desgracias.

Anticipamos las gracias al Sr. Sansón.

Utensilios militares

La Comisaría de guerra de esta capital, anuncia la compra de varios artículos de consumo, con destino á los ramos de subsistencia y utensilios de esta plaza.

SECCION MARÍTIMA

Ayer salió de este puerto, el vapor de guerra francés, «Mésange.»

Hoy ha atracado á nuestro muelle, con

objeto de descargar, el paibot inglés de 3 palos, «Beatrice Mc. Lean.»

**ENTRADA DE BUQUES**

Día 11

WILTSHIRE.—De Gothenburg y Arrecife, vapor inglés.

BAHIA.—De Rosario, escalas y Bahía, vapor alemán, consignado á los señores Hamilton y Comp.

Día 12

GAUL.—Del Cabo de Buena Esperanza, vapor inglés, consignado á los Sres. Hamilton y Comp.

LEON Y CASTILLO.—De Las Palmas, vapor correo interinsular, consignado á D. Juan Croft.

**SALIDA DE BUQUES**

BAHIA.—Para Hamburgo.

**BUQUES QUE SE ESPERAN**

PIO IX.—Para Puerto Rico y la Habana, saldrá de este puerto, el 16 de octubre despachado por su consignatario Aureliano Yanes.

JULIA.—Para Caibarien y Habana, saldrá de este puerto el 31 de octubre, despachado por su consignatario D. Aureliano Yanes.

CATALINA.—Para Puerto Rico y Habana, saldrá de este puerto el 1.º de noviembre, despachado por su consignatario D. Aureliano Yanes.

CONDE WIFREDO.—Para Puerto Rico y Habana, saldrá de este puerto el 25 de noviembre, despachado por su consignatario, D. Aureliano Yanes.

**Telegramas**

A consecuencia de una tormenta que descargó en Aranjuez, se han interrumpido las líneas telegráficas entre Madrid y Cádiz, por lo que no hemos recibido los despachos de nuestra agencia Mencheta.

**COSMORAMA**

Una madre... despreocupada

Hé aquí una curiosa historia que cuenta un periódico francés acerca de la lista de Correos, á donde muchas personas se hacen dirigir las cartas.

Uno de estos días pasados se detuvo un carruaje en la oficina de Correos del boulevard Voltaire; el cochero entró en ella conduciendo un niño de siete á ocho años, y acercándose á uno de los despachos, dijo:

—Tengo orden de traer aquí este niño que ya vendrán á buscar...

Y sin añadir una palabra más volvió á su carruaje y se marchó, dejando allí el niño.

Los empleados, sorprendidos, le interrogaron, y éste manifestó llegaba de Sens, donde estaba de alumno interno en un colegio. Como su madre no estuviese en la estación, las religiosas lo habían hecho montar en un coche, rogándole al cochero que le dejasen en la lista de Correos, á donde su madre iría á buscarlo.

Al cabo de una hora se presentó, efectivamente, una mujer jóven diciendo:

—Soy la señora B., y vengo á buscar á mi hijo, pues he dado orden de que lo conduzcan aquí.

—Como hace con sus cartas—dijo un empleado que la reconoció, y fué á buscar al niño, que estaba en el recibimiento.

—Ciertamente que es una cuestión de costumbre; como no pude ir á la estación á la hora en que llegaba, encargué lo dirigiesen aquí.

Concurso estravagante.

Es una cosa muy original y muy rara la idea de un concurso regional de pulgas.

Sin embargo, esta idea estravagante es ya un hecho establecido en Wetren-guis, (gran ducado de Luxemburgo.)

Esta ciudad—que tiene fama de ser la más fecunda en pulgas del gran ducado—ha instituido desde hace mucho tiempo un concurso anual, que se verifica en septiembre, y en el cual se exponen todas las variedades del mencionado insecto.

El premio establecido para la pulga más hermosa, es de 150 pesetas.

Este año se ha llevado el triunfo y el dinero un individuo que presentó doce soberbias pulgas.

El afortunado poseedor de los preciosos insectos ha recibido, además, numerosas felicitaciones.

Escuela superior para la mujer

Las diversas profesiones á que hoy se dedica la mujer van á tener en París un centro en donde se enseñarán práctica y teóricamente.

El citado centro se llamará Escuela Superior de las Industrias Femeninas, y comenzó á funcionar en 1.º de septiembre pasado, teniendo por objeto formar «obreras artistas» aptas para crear modelos, dirigir importantes talleres, en una palabra, para que puedan luchar con éxito en la gran concurrencia por la vida.

Del comité organizador de la nueva Escuela forman parte diputados, senadores y miembros del Instituto, y para que se forme idea del espíritu que predomina en el programa, hé aquí lo que decía días atrás la directora de la Escuela Mad. Jacquinet.

«Nos proponemos hacer hábiles industriales y no doctoras en teoría, y que los conocimientos necesarios se adquieran por medio de lecturas apropiadas, ejercicios prácticos, visitas á los museos, etc., etc.

La costurera, la modista, la florista, la bordadora, hallarán así el arte perdido de la armonía, que predomina en las obras antiguas, conocerán el puro estilo de cada siglo, y podrán regenerar la moda creando trajes y ornamentos de una elegancia sencilla y graciosa.»

Drama por celos

En Aldea de Santa Ana, Jaen, ha ocurrido un trágico suceso, motivado por una cuestión amorosa.

Antonio Cibantos y José Rosales, requebraban á una hermosa muchacha de la localidad con tenacidad que tenía perpleja á la jóven, pues sospechaba que su determinación podía ser causa de algún suceso desgraciado.

Rosales y Cibantos luchaban con empeño igual, y reprimían el disgusto que la mútua competencia les ocasionaba, confiados tal vez en que su triunfo dejaría sin más consecuencias al preterido.

La jóven se decidió por fin por el Antonio Cibantos, no creyendo quizás que con la alegría del vencimiento le daba la seguridad de una muerte cierta é inmediata.

El desdeñado José Rosales, apenas se enteró de la determinación de la muchacha, buscó á su afortunado rival, y sin que mediara palabra alguna, le disparó un tiro que le atravesó el corazón.

Antonio Cibantos falleció en el acto; tenía veinticuatro años. Rosales, su matador, diez y ocho.

El Juzgado entiende en el asunto.

Se ha logrado la captura de Rosales, que huyó después de cometer el crimen, y vagaba por los campos inmediatos á Santa Ana cuando fué detenido por unos guardas

Los apretones de manos

Eso de estrechar la mano al primero que se encuentra en la calle, sin saber á quien se la ha podido dar antes ó lo que haya tenido en ella, es, bien pensando una costumbre bastante imprudente y que á veces ejerce su influencia en la salud individual.

Pues para combatir esa costumbre se ha creado en la población caucasiana, de Bakou, una sociedad que prohíbe terminantemente el apretón de manos á sus individuos por considerarlo anti higiénico y propenso á padecer oftalmías, manifestaciones sífilíticas y otras enfermedades cutáneas.

Todos los asociados sufragan los gastos de la sociedad mediante la cuota individual de seis rublos anuales.

El asociado se compromete á no dar nunca la mano á nadie en ninguna parte.

Sino lo hace así, se le impone una multa de cien rublos.

Al que observa fielmente esta prohibición por espacio de un año, se le premia con 500 rublos.

**Los niños la aceptan con el mayor gusto**

(Desconfiese de las imitaciones)

Sres. Scott y Bowne  
Madrid septiembre 1887

Muy Sres. míos: Cábeme la satisfacción de manifestarles que en varias ocasiones he hecho uso de la «Emulsion Scott» de aceite de hígado de bacalao con los hipofosfitos de cal y de sosa, á lo cual los enfermitos no han manifestado repugnancia alguna, al contrario sobre todo si se la asocia con leche, produciendo de una ú otra manera los buenos efectos propios de aquella medicación, especialmente si se vigilan atentamente las funciones digestivas y si se usa de un modo constante.

Dr. TOLOSA de LATOUR.  
Director del Hospital del Niño Jesus.

Hasta entonces la esperanza le sostenía, haciéndole olvidar la injuria recibida, y la esperanza se le escapada como el agua, que hubiera querido aprisionar entre sus dedos.

Comprendía que todo razonamiento era inútil.

Diana continuaba.

—Si, mi conciencia, cuya voz no puedo acallar, y que hasta hoy me ha hecho caminar con la cabeza erguida, á despecho de las murmuraciones del mundo. Ahora me grita: «detente,» y no seguiré la senda que me señaláis.

Una tos nerviosa pareció cortar la palabra; pero haciendo un esfuerzo, continuó:

—Sola en el mundo, no vacilaría en seguirus; pero tengo una familia en la cual el honor se ha transmitido como depósito sagrado del que deben darse cuenta unos á otros...

—¿Una familia que os sacrifica á vuestro hermano!

—Mi sacrificio tendrá, por lo menos, mayor mérito. ¿Quién os ha dicho que la virtud se práctica con facilidad?

Predicaba rebelión, y daba ejemplo de humildad filial. Norberto, sin embargo, no estaba sereno para apreciar la contradicción.

—En este punto, mi deber y mi conciencia están de acuerdo—prosiguió la jóven—para una doncella, salir de la casa paterna sin su marido, es la muerte. Vos mismo dejaríais de estimar á la que despreciaran todos.

—¿Creéis que yo?...

—Sois hombre; suponed que mañana vienen á decirnos que mi padre, por defender mi reputacion, comprometida por vos, se ha batido en duelo, y ha muerto; ¿qué haríais?

Tantas consideraciones trastornaban la mente de Norberto, que no supo que contestar.

—Creedme—repuso la jóven—¡huid, pero solo! La vida en el país, al lado de vuestro padre, no es posible... Lo más prudente sería, que le obedecierais; pero eso no tengo valor para aconsejaroslo. Partid, amigo mio; tenéis apenas veinte años; no hay dolor que no cure el tiempo, y acabaréis por olvidarme...

—¡Olvidaros yo!

Champdoce?

Dauman vaciló; en su opinión, Norberto podía llegar á obtener de la justicia licencia para contraer un matrimonio honroso; pero sólo decirlo era aconsejar prudencia, y eso no le convenía; así, pues, respondió resueltamente:

—No, señor Duque.

—Entonces nada de quejas, los Champdoce han lavado siempre su ropa sucia en familia; yo haré lo mismo.

El tono firme de Norberto no dejaba de sorprender al Presidente.

—Si me atreviera—murmuró á dar un consejo al señor Duque.

—¿Un consejo? es inútil: he tomado mi resolución, pero necesito que me hagais un favor. Quisiera antes de veinticuatro horas una fuerte suma, unos veinte mil francos.

—Podrían encontrarse, pero costorán caros.

—¿Cuesten lo que cuesten!

Diana iba á arriesgar una observación, y Norberto la contrató.

—¿No comprendéis, Diana?—exclamó con ágitacion—¿no adivináis mis proyectos? Aquí no puede ser nuestra vida más que un martirio perpétuo. Un odioso capricho de nuestros padres nos separa; es preciso ir, buscar un asilo donde vivir seguros é ignorados...

—¿Qué locural—exclamó Diana.

—¿No sois de mi opinión, Diana?

La jóven bajó la cabeza sin contestar.

—Os perseguirían, descubrirían vuestro retiro—dijo el Presidente.

—¡Silencio!—gritó imperiosamente Norberto.

Y arrodillándose ante la jóven, murmuró con acento trémulo por la pasión:

—¿Vacilaréis, Diana, en hacerme depositario de vuestra ventura? Yo os juro, por el nombre de Dios, consagraros todos mis pensamientos, toda mi existencia; ¿cuando os lo pido de rodillas, os negaréis á huir?

La contracción de las facciones de la jóven denotaba el combate que sostenía.

—No puedo—murmuró—no puedo.

Norberto se levantó vivamente, y prosiguió:

—Entonces es que no me amáis. ¡Necio de mí que creía

**The Union Steam Ship Company**  
 PARA LISBOA Y SOUTHAMPTON  
**GAUL**  
 Llegará á este puerto el 12 de octubre.  
 Admite pasajeros y tiene hueco para 100 toneladas de carga.  
 Agentes, HAMILTON Y C.ª

**British and African Steam Navigation Co.**  
 VAPORES CORREOS INGLESES  
 PARA LA MADERA Y LIVERPOOL  
 Se espera en este puerto del 14 al 15 del corriente el vapor de esta C.ª nombrado

**Lualaba**  
 Admite carga y pasajeros  
 Tiene hueco para 760 toneladas de carga  
 Agente, JUAN CROFT, Marina 11

**NORDDEUTSCHER LLOY**

PARA BAHIA, RIO JANEIRO Y SANTOS.  
 Saldrá el 12 del corriente el magnífico vapor  
**Graf Bismarck**  
 Admite solamente pasajeros.  
 Consignatarios.—Ghirlanda Hermanos.

**Linea de Vapores Transatlánticos de Pini-  
 llos Saenz y Comp. de Cadiz**

PUERTO RICO Y HABANA

El hermoso vapor

**PIO IX**

saldrá de este puerto el 16 de octubre

Admitiendo carga y pasajeros.

**CATALINA**

saldrá el día 1.º de noviembre

Admite carga y pasajeros.

**Conde Wifredo**

saldrá el 20 noviembre.

Admite carga y pasajeros

Agente, AURELIANO YANES

**Empresa de Vapores de Sobrinos  
 de Herrera**

PARA CAIBARIEN Y LA HABANA

**JULIA**

saldrá el 31 de octubre

**Maria Herrera**

saldrá el 14 de noviembre

Admite carga y pasajeros

Consignatario.—Aureliano Yanes

**Aberdeen Line of Clippers**

El hermoso vapor inglés

**Matabele**

Se espera en este puerto el 2 de noviembre

PARA LA MADERA Y LONDRES

Admite pasajeros.  
 Tiene hueco para 400 toneladas de carga  
 Agentes, HAMILTON Y C.ª

**Aviso**

El pasaje para Lisboa en los magníficos vapores de la «Union Steam Ship Comp. Ld.» es el siguiente:

- 1.ª clase £ 6 6
- 2.ª id. 5 5

Para mas informes dirigirse á los Sres. HAMILTON Y Comp.

**CEMENTO PORTLAND.**—Se acaba de recibir una partida, clase superior, y se vende á precios muy módicos.—Dará razón, D. Juan Croft. Marina núm. 11.

**PIPAS VACIAS.**—Se vende una para tida de las mismas, madera virjina y que han contenido vino de Oporto. Precio sumamente módico.—Dirijase ca Juan Croft, Marina núm. 11.

COMPANÍA DE VAPORES CORREOS INTERINSULARES CANARIOS

**Al público**

Con el fin de facilitar aún más el tráfico entre los principales Puertos de la Provincia y los muy importantes de la parte del Sur de esta Isla, esta Compañía ha acordado que desde este mes hagan sus vapores tres expediciones mensuales á aquellos Pueblos con arreglo al siguiente Itinerario provisional.

1.ª EXPEDICION	Dias	2.ª EXPEDICION	Dias	3.ª EXPEDICION	Dias
Salida de Canaria.	8 noche	Salida de Canaria.	17 noche	Salida de Canaria.	29 noche
Escala en Santa Cruz, Abona y Medano.	10	Escala en Santa Cruz, Abona y Medano.	18	Escala en Santa Cruz, Abona y Medano.	30
Los Abrigos y Cristianos.	11	Los Abrigos y Cristianos.	19	Los Abrigos y Cristianos.	4
Adeje y Guia.	12	Adeje y Guia.	20	Adeje y Guia.	2
Adeje, Cristianos y Los Abrigos.	13	Adeje, Cristianos y Los Abrigos.	21	Adeje, Cristianos y Los Abrigos.	3
Abona y Medano, hasta Sta. Cruz.	14	Medano y Abona, hasta Sta. Cruz.	22	Medano y Abona, hasta Sta. Cruz.	4
Salida para Canaria.	15 noche	Salida para Canaria	23 noche	Salida para Canaria.	5

Los precios de pasaje y carga los mismo que han regido hasta ahora.

Agente, JUAN CROFT. - Marina núm. 11

en vuestras palabras y juramentos! ¡No me habéis amado nunca!

Diana con el acento de la desesperación, levantaba al cielo los ojos inúndados de lágrimas.

—¡Dios mío! ¿Y dice que no le amo?

—Entonces, ¿por qué rechazar nuestro único medio de salvación?

—Norberto, amigo mío...

—¡Lo comprendo! Os causa miedo el mundo, el que dirán...

Y interrumpióse, lanzando á Diana una mirada de reconvención.

—¿Es preciso—murmuró Diana que me hagais descender hasta justificarme? Me hablais del que dirán: ¿no lo he arrojado? ¿no me han visto á la luz del día apoyada en vuestro brazo? Mi reputación está comprometida, y, sin embargo, no ha pasado entre nosotros nada que no hubiera podido pasar delante de mi madre; hoy ya, cuando se habla en el país de Diana de Sauvebourg, todo el mundo añade: ¡la querida de Champdoce!

Su acento era tan dulce, tan penetrante, que el mismo Dauman estaba conmovido; ya casi iba á derramar una lágrima, cuando Diana le hizo una seña de inteligencia.

—¿Era imposible que estuviese en toda la plenitud de su sangre fría?

Norberto, entretanto, estaba ciego de cólera.

—¿Quién habla así?—murmuró.—¿Quién se atreve á pronunciar vuestro nombre si no con el más profundo respeto?

—¡Ah! todo el mundo, y mañana aún dirán más. Cuatro personas han oido las acusaciones que me ha dirigido vuestro padre...

—¡Imposible!

Eso es muy cierto—añadió Dauman—yo mismo lo sé por uno de los que escuchaban.

Esta vez no había medio de desconocer la seña que Diana lanzó al Presidente, ordenándole salir. ¿Por qué no obedecer?

—¿Oís?—dijo—me llaman. perdonad.

Y salió, cerrando la puerta con estrépito.

Preciso era un gran estrépito de puertas, para que Norberto advirtiese la ausencia del Presidente.

No por eso se consideró más ni menos libre.

Y dirigiéndose á Diana, dijo:

—¿Es decir, que el Duque de Champdoce no ha tenido ni aún esa delicadeza vulgar de que nadie pudiera oírle?

—No tal.

—¿Y no ha comprendido que al ultrajaros de esa manera se deshonraba á sí propio?

—¡Ah!

—Nuestra desesperación presente no le basta; necesita destruir nuestro porvenir. ¿Qué espera? ¿cree que por eso me ha de obligar á aceptar á esa Maria de Puigmandour, á quien odio sin conocerla?

Diana se estremeció: ella la conocía, y aquel nombre debía quedar impreso en su memoria, como si le hubieran grabado con hierro candente.

—¡Ah! ¿es Maria la mujer que os destinan?

—Sí; más bien que ella sus millones. Si se encontrara una más rica en el país, esa me destinaria mi padre; pero su mano se pudrirá en la tierra antes de bendecirla el cura en la misa.

Diana sonrió tristemente, y dijo:

—¡Pobre Norberto!

Estas dos palabras tenían una significación que el joven comprendió.

—¡Sois muy cruel!—murmuró.—¿Qué he hecho yo para merecer vuestra desconfianza? ¿Con qué juramentos puedo afirmaros que no tendré más mujer que vos?

Diana, con estas palabras, creyó ver una luz en medio de las tinieblas.

—¡Gran Dios!—repuso él palpitante de esperanza.—¿Dudáis de mí y por eso rehusais seguirme?

—No, no me detiene la duda.

—¿Qué es entonces? Si no desconfiáis de mí ni teméis el que dirán, ¿qué os detiene?

La joven levantó su cabeza con arrogancia, y exclamó:

—¡Mi conciencia!

Norberto bajó los ojos anonadado.